



**ANÁLISIS DEL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES
COMO ELEMENTO PRECURSOR DE LOS
MOVIMIENTOS PRO DEMOCRACIA SURGIDOS EN
ORIENTE PRÓXIMO EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS: LA
PRIMAVERA ÁRABE DE 2011 Y LAS PROTESTAS DE
LAS MUJERES IRANÍES EN 2022**

Autor: Lucía Patricia Campagnolo Martínez-Calcerrada

5º Derecho y Relaciones Internacionales

Comunicación en Política Internacional

Tutor: Iván Luis Alonso Peláez

Madrid

Junio 2023

ÍNDICE

1. FINALIDAD Y MOTIVOS	3
2. INTRODUCCIÓN.....	3
3. MARCO TEÓRICO.....	4
3.1. Definición, historia y evolución de las RRSS	4
3.2. Introducción a las RRSS en política internacional.....	5
3.3. La Primavera Árabe y su relación con teorías realistas	7
3.3.1. <i>Situación anterior a 2011</i>	8
3.3.2. <i>Revoluciones y su efecto</i>	10
3.3.3. <i>Relación con las distintas teorías de relaciones internacionales.....</i>	11
3.4. Las protestas de las mujeres iraníes en 2022	12
3.4.1. <i>Contexto político. ¿qué ha pasado? Implicación de las redes sociales en el conflicto.</i>	12
3.4.2. <i>Relación con las teorías de relaciones internacionales.</i>	14
3.4.3. <i>Situación actual en Irán</i>	15
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	16
4.1. Redes sociales y política internacional: ¿qué sabemos?.....	16
4.2. Redes y su influencia en la Primavera Árabe y en las protestas de las mujeres iraníes en 2022.....	18
5. ANÁLISIS	22
5.1. Metodología: agenda setting, framings.....	22
5.1.1. <i>Framings.....</i>	22
5.1.2. <i>Agenda setting.</i>	23
5.2. Análisis y conclusiones	24
5.2.1. <i>Primavera Árabe</i>	24
5.2.2. <i>Protestas de las mujeres iraníes en 2022.</i>	29
6. CONCLUSIONES	32
7. BIBLIORAFÍA	34

1. FINALIDAD Y MOTIVOS

La consecución de este trabajo pretende analizar el papel de las redes sociales en los movimientos pro democracia que ocurrieron en Oriente Próximo en 2011, la conocida como Primavera Árabe y en 2022, las protestas por los derechos de las mujeres iraníes. La elección de este tema viene dada por la importancia de las redes sociales en la sociedad actual y, en particular, por mi interés en ellas y la influencia que están ejerciendo en las relaciones internacionales.

Así mismo, los movimientos árabes pro democracia anteriormente mencionados, han supuesto un cambio de paradigma en cuanto a la forma de protestar y sublevarse contra gobiernos anti democráticos. El uso fundamental de las redes sociales en los mismos, refleja la sociedad cambiante en la que vivimos y su estudio y análisis, merece especial consideración.

2. INTRODUCCIÓN

Con la introducción de las redes sociales en la sociedad actual, desde los años 90, hemos ido observando su evolución y progresión. De tratarse de meros canales de transmisión de mensajes instantáneos, a tener presencia en todos los momentos de nuestra vida y permitirnos comunicarnos sin importar las fronteras. Incluso, como analizaremos en este trabajo, las redes sociales han pasado a ser parte fundamental en la esfera pública que nos rodea. Se han convertido en canales de transmisión de información y en una herramienta fundamental de líderes y políticos, por lo que podemos asegurar que, así mismo, son una herramienta predominante en el ámbito de las relaciones internacionales.

Tanto es así que, desde los últimos diez años, vemos como en muchos de los movimientos políticos que han surgido en nuestra sociedad y que han tenido relevancia mundial, las redes sociales han estado presentes. Este es el caso de la Primavera Árabe de 2011 y de las protestas por la situación de las mujeres en Irán en 2022. En el primero de los casos, como veremos, se habla de la expansión y difusión de las protestas iniciadas en Túnez hacia el resto del mundo árabe gracias a las redes sociales. En el segundo, la publicación de vídeos por parte de personajes públicos como símbolos de generosidad

hacia las mujeres iraníes, ha servido como medio difusor de la situación vivida por las mismas al resto de la comunidad internacional.

Pero, ¿cuál es el alcance de esta influencia de las redes sociales? ¿cómo y de qué forma las publicaciones han tenido impacto en la sociedad? ¿han conseguido las redes los resultados perseguidos por sus usuarios? Todas estas preguntas se analizarán a continuación, después de exponer el contexto histórico de ambos movimientos y el trabajo realizado por otros numerosos expertos en la cuestión, con el principal objetivo, en resumen, de responder a la siguiente pregunta ¿estos movimientos de cambio político, podrían haberse dado sin el papel de las redes sociales en los mismos?

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Definición, historia y evolución de las RRSS

Los tiempos que nos acontecen están claramente marcados por las nuevas tecnologías y el uso de las redes sociales. Convivimos con *smartphones* y todo tipo de ordenadores, los usamos para trabajar, para relacionarnos con los demás e incluso para aprender y estudiar.

El inicio y la creación de las redes sociales se remonta al año 1947 y a la creación de Internet. Hasta 1991 esta red de Internet global no se hizo pública y su publicidad propició la creación de las primeras redes sociales como *SixDegrees*, que conectaba a las personas con “conocidos de conocidos” y a las posteriores *Friendster*, *Myspace* y *LinkedIn*. 2004 fue el año que marcó un antes y un después con la creación de *Facebook* por parte de Mark Zuckerberg y en 2006 se consolidaron *YouTube* y *Twitter* como redes sociales que cambiarían la forma que tenemos de comunicarnos (De la Hera, 2022).

El término redes sociales se define como “aquellas tecnologías de internet que permiten a los ciudadanos particulares comunicarse de manera interactiva con diversas redes, haciendo de puente entre las funciones ejercidas por los medios de masas, diseñados para un público de gran escala, y los medios personales, diseñados para la comunicación personal de uno a uno” (Noris, 2015), entre otras muchas definiciones.

Las redes sociales más usadas y populares en 2023 son *Facebook*, *YouTube*, *Instagram* y *Tiktok* y según Europa Press, en un artículo del año 2022, nueve de cada diez personas usan redes sociales en España y dedican casi 2 horas al día a ellas (Europa Press, 2022).

Pero, como sabemos, el mundo de las nuevas tecnologías e internet es un mundo cambiante y que evoluciona a pasos agigantados. Hasta hace no más de veinte años, no existían muchas de las configuraciones que ahora tenemos por normales: los *selfies*, las *historias* o los *tweets*, como ejemplo, y la instantaneidad que los mismos conllevan. Y es que esta evolución de las propias redes sociales desde sus inicios hasta el día de hoy, ha resultado en la creación y desarrollo de nuevas plataformas y nuevos usos de las mismas.

Las redes sociales y sus nuevos usos han democratizado a la sociedad. En todas ellas se permite dar opinión y comentar sobre todo tipo de asuntos (aún con censura) lo que permite a los ciudadanos responder con inmediatez ante cuestiones políticas, económicas, culturales, sociales... y a los gobiernos, instituciones y plataformas conocer más rápido sus decisiones, gustos...

Con sus riesgos y sus beneficios, las redes sociales son una herramienta hacia la que no podemos mostrarnos indiferentes. Sus usos, en un principio limitados a la mensajería instantánea y a la publicación de fotos o vídeos y reacciones a los mismos, han ido evolucionando hacia los siguientes: entretenimiento, divulgación, información, medio publicitario e incluso, tal y como nos concierne en este trabajo, como medio ¿alentador? de protestas. Por todo esto, es innegable el hecho de que las redes sociales juegan un papel fundamental en las Relaciones Internacionales y que, gracias a la existencia de las mismas, han ocurrido, se han desarrollado o se han evitado muchos acontecimientos. Podemos admitir sin duda que, desde la creación de las mismas hasta nuestros días, se ha dado un cambio de paradigma que ha afectado al mundo en el que vivimos.

3.2. Introducción a las RRSS en política internacional

Las redes sociales pueden cambiar y, de hecho, han cambiado el curso de la política internacional. La promoción de actos políticos, los ataques cibernéticos entre países, el terrorismo o la censura son solo algunos de los ejemplos que demuestran esta afirmación.

En el año 2019 un gran número de entusiastas decidió congregarse con ánimo de entrar en el Área 51, la instalación de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos que se encuentra en Nevada para buscar pruebas sobre la supuesta vida extraterrestre que se oculta a la sociedad en esas instalaciones. El hecho fue insólito, no solo por lo descabellado de la idea (ya que probablemente sea una de las instalaciones mejor protegidas y más secretas que existe en el mundo), si no por la forma de congregarse y reunirse de este grupo.

Y es que, el evento fue promovido por un grupo de *Facebook* por parte de un cómico estadounidense, Matty Roberts. El evento, que fue creado principalmente como una broma, empezó a extenderse por diferentes redes sociales como *Tik Tok* y *Twitter*, la gente empezó a hablar sobre las mejores maneras de entrar o de organizarse y llegó a recabar 2 millones de “me gustas” y 1,5 millones de “asistiré”. Finalmente, el día previsto solo unas decenas de personas se congregaron en el lugar y solo una de ellas intentó entrar en las instalaciones (El País, 2019).

Con este ejemplo podemos demostrar el gran efecto que pueden tener las redes sociales en política internacional. Estas, también han servido de impulso para la promulgación y propagación de ciertos movimientos y nuevas ideologías, que evidentemente han tenido repercusión en innumerables países y por tanto, han afectado al mundo en el que vivimos y a las relaciones internacionales.

Como ejemplos, la viralización en el año 2013 del movimiento *Black Lives Matter* tras la publicación de un vídeo por numerosas redes sociales, en el que se visualiza como un policía asesinaba por medio de la asfixia a George Floyd, un joven afro estadounidense en la ciudad de Minneapolis (Redacción BBC News, 2020) o el hashtag *#MeToo* que surge en octubre de 2017 para denunciar agresiones y acosos sexuales a raíz de las acusaciones de abuso sexual contra el productor de cine y ejecutivo estadounidense Harvey Weinstein. Desde *Twitter* activistas sociales y un gran número de famosas animaron a las mujeres a tuitear sus experiencias en relación con dichos abusos y acosos.

En un plano más de política y seguridad, nos encontramos con que el uso de las nuevas tecnologías (la conocida como “piratería informática”) ha propiciado una de las mayores amenazas a las que los Estados se exponen actualmente, los ataques cibernéticos. El uso de internet de forma ilícita puede, sin duda, afectar a las relaciones internacionales y al equilibrio entre países. En diciembre de 2005, unas 230.000 personas quedaron hasta doce horas en plena oscuridad después de que piratas informáticos se infiltraran en tres compañías de energía y cerraran temporalmente los generadores en tres regiones de Ucrania (Deutsche Welle, 2019).

En conclusión, muchas son las posibilidades y los ejemplos que nos demuestran cómo las redes sociales han influido en política internacional. Para alcanzar el objetivo pretendido en este trabajo, procedemos a analizar el papel de las mismas en los procesos pro democráticos que han tenido lugar en los últimos años en Oriente Próximo: durante la Primavera Árabe de 2011 y durante las protestas de las mujeres contra el régimen iraní en 2022. Para ello, contextualizaremos ambos períodos y analizaremos el papel de las redes sociales en ambos.

3.3. La Primavera Árabe y su relación con teorías realistas

Se conoce como Primavera Árabe a la ola de manifestaciones masivas pro democracia surgidas en el año 2011 en la ciudad tunecina de Sidi Bouzid a raíz del suicidio de Mohamed Bouazizi. (Maget, 2020). Bouazizi se inmoló en señal de protesta después de que la policía tunecina le despojase de sus mercancías y cuentas de ahorro. Su agonía desencadenó que miles de tunecinos saliesen a las calles para protestar contra el régimen de Zine el-Abidine Ben Ali. Estas protestas se extendieron hacia el resto del mundo árabe en forma de manifestaciones en pro de exigencias de reformas de los gobiernos en países como Egipto, Yemen, Siria, Libia o Bahrein.

Sin duda, las redes sociales fueron un elemento fundamental en la Primavera Árabe y es que estas se convirtieron en canales de transmisión de la información y de movilización de la sociedad (González del Miño, 2014). Como analizaremos a continuación, es prácticamente imposible que la Primavera Árabe hubiese existido sin las redes sociales o al menos, su inicio, desarrollo y resultados habrían sido muy diferentes.

3.3.1. Situación anterior a 2011

La Primavera Árabe y los resultados derivados de la misma son variados en los diversos países del mundo árabe. Es por ello que hemos de analizar cada país en concreto con sus respectivos regímenes y peculiaridades, no sin antes concretar que el proceso democratizador no caló por igual entre ellos y que, de hecho, en bastantes, ni si quiera consiguió este objetivo reformador.

En Túnez las protestas comenzaron con la ya mencionada autoinmolación del vendedor Mohamed Bouazizi y culminaron con la renuncia y huida del Presidente Zine El Abidine Ben Ali que gobernaba desde 1987. Su gobierno autoritario comenzó a raíz de un golpe de Estado y aunque durante su mandato el país experimentó cambios significativos en cuanto a crecimiento económico, también sufrió un aumento en la corrupción, represión política y falta de libertades y derechos sociales, razones que llevaron a miles de tunecinos sublevarse y a encabezar las protestas en el mundo árabe (Santana, 2021).

Hosni Mubarak asumió el gobierno de Egipto en 1981 e implantó un régimen autoritario. Como en Túnez, el país sufrió un crecimiento económico durante sus años de gobierno pero soportó oleadas de represión política, corrupción, violación de derechos humanos, y limitaciones de libertades civiles y políticas. Los egipcios, inspirados en las manifestaciones tunecinas, salieron a las calles para derrocar a Mubarak exigiendo reformas políticas y democráticas. Después de 18 días de protestas masivas, Mubarak renunció el 11 de febrero de 2011 (Amnistía Internacional, 2015).

En Yemen, Ali Abdullah Saleh llegó al poder tras la guerra civil de 1978 y se mantuvo en él hasta que en 2011 la población decidió sublevarse contra su gobierno que había estado caracterizado por la corrupción, la pobreza y la represión política. Las revueltas de 2011 se saldaron con un acuerdo de transferencia de poder por parte del mismo y su renuncia (La Vanguardia, 2021).

La dinastía Al Khalifa llevaba en el poder en Bahrein desde hace más de 200 años. Su forma de gobierno era de monarquía autoritaria y su gobierno, como tantos otros del mundo árabe en esa época, se caracterizaba por la represión política, la corrupción y el

control de toda la sociedad, incluidas las instituciones políticas y económicas del país. Las protestas surgidas en los países anteriormente mencionados incitaron a la mayoría chiita del país a sublevarse y a pedir apoyo internacional contra la dinastía. El gobierno sin embargo reaccionó con una represión violenta de las manifestaciones que resultó en miles de heridos y muertos (Rodríguez, 2017).

El asesinato de Muammar Gaddafi en Libia puso fin al efecto de la Primavera Árabe en Libia. El coronel, que llevaba gobernando en el país desde 1969 tras acceder al mismo por un Golpe de Estado, representaba un régimen autocrático caracterizado, de nuevo, por falta de derechos y libertades. En el caso de Libia, fue fundamental la intervención militar de la OTAN en apoyo a los rebeldes (Kader, 2021).

Antes de la Primavera Árabe de 2011, Siria estaba gobernada por el presidente Bashar al-Assad y el Partido Baath Árabe Socialista, que había estado en el poder desde 1963. Esta dictadura se caracterizaba por la corrupción y la represión de derechos y libertades de sus ciudadanos. La población siria se sublevó contra el gobierno en 2011, pero la respuesta del mismo fue la represión violenta. La situación acabó en una guerra civil compleja que llevó consigo una grave crisis humanitaria, con millones de refugiados y desplazados, y una gran cantidad de víctimas. A pesar de varios intentos de negociación y cese al fuego, el conflicto aún continúa y no ha sido completamente resuelto (Amnistía Internacional, 2015).

Omán y Jordania también fueron países que participaron en la Primavera Árabe. Ambos estaban gobernados por monarquías, en el caso de Omán de carácter más absolutista con el sultanato de Qaboos bin Said al-Said . En ambos países, las manifestaciones consiguieron que se introdujesen reformas orientadas hacia la creación de empleo, la amplitud de libertades y derechos y el fin de la corrupción. En Omán, el sultán continuó en el poder, así como el rey Abdullah II de Jordania, que sigue en el poder hoy en día (Espinosa, 2021).

En Argelia gobernaba el Frente de Liberación Nacional que había llegado al poder tras la independencia del país en 1962. Las protestas, que pedían acabar con la corrupción, las faltas de libertades y la dependencia económica unitaria en el petróleo fueron reprimidas con episodios de violencia por parte del Gobierno. Aún así, se implantaron

algunas reformas económicas y se puso fin al estado de emergencia que había estado en vigor en el país durante 19 años (Amnistía Internacional, 2015).

Por último, en Marruecos, el reinado de Mohammed VI había estado caracterizado por la centralización absoluta y autoritaria del mismo. A diferencia de otros países de la región, las protestas en Marruecos se centraron en la demanda de una monarquía constitucional y reformas políticas, en lugar de un cambio de régimen. Como resultado de las protestas, el rey Mohammed VI propuso una nueva Constitución que otorgaba mayores poderes al Parlamento y al Primer Ministro, y que fue aprobada por referéndum en julio de 2011 (Amnistía Internacional, 2015).

Además de estos, otros países como Kuwait o Arabia Saudita también experimentaron protestas y movimientos de reforma, pero en menor medida. En cambio, Catar y Emiratos Árabes Unidos se mantuvieron al margen de las protestas de 2011.

3.3.2. Revoluciones y su efecto

Sin ánimo de ser exhaustivos, cabe destacar las principales consecuencias de las revoluciones y sus efectos en los países ya mencionados ya que, como se sabe, no todas las protestas se saldaron con procesos pacificadores y democráticos.

En Egipto, a pesar de la caída y encarcelamiento del ex presidente Mubarak, la revolución no logró llevar a los liberales al poder y en su lugar, los Hermanos Musulmanes tomaron el control hasta ser derrocados por los militares. Desde entonces, el país ha sido gobernado por el ex general Abdel Fattah al-Sisi.

En el caso de Siria, la revuelta popular se convirtió en una guerra civil liderada por diversas facciones rebeldes, algunas de las cuales estaban afiliadas a grupos yihadistas como el Frente Al Nosra. La inestabilidad permitió al grupo autodenominado Estado Islámico expandirse y ocupar una parte del territorio sirio (Algora, 2014).

En contraste, Túnez ha sido el único país capaz de hacer una transición exitosa hacia la democracia. Sin embargo, su economía se ha estancado debido a varios factores, incluyendo la disminución del turismo después de una serie de ataques contra turistas.

3.3.3. Relación con las distintas teorías de relaciones internacionales.

La teoría del realismo en relaciones internacionales se centra en el poder y la competencia entre los Estados como factores determinantes de las relaciones internacionales. Según Morgenthau, “el Estado es el actor por excelencia en el sistema internacional contemporáneo” (Barbe, 1987) ¿Qué nos quiere decir esto y que relación encontramos entre la Primavera Árabe y estas teorías?

En primer lugar, como sabemos, los realistas argumentan que los Estados están motivados por su propio interés y por ello, van a buscar siempre maximizar su seguridad y supervivencia, Morgenthau lo define como “carácter estatocéntrico” de las relaciones internacionales. Así mismo, argumenta que el sistema internacional es anárquico, que se guía por los intereses de cada Estado (Barbe, 1987).

En el contexto de la Primavera Árabe, podemos encontrar numerosas de estas características del realismo. Para empezar, encontramos ese balance de poder por el que los Estados se guían por sus propios intereses buscando mantenerse siempre en un equilibrio para no alterar la balanza internacional. ¿Cómo comprobamos esto? Viendo la influencia de otros Estados en el contexto de la Primavera Árabe. Por ejemplo, Arabia Saudita, que jugó un papel significativo en el contexto de la Primavera Árabe, mostrándose enormemente preocupado por su seguridad y porque las protestas se extendiesen a su región. Para ello, endureció medidas de seguridad y policía en su región y brindó apoyo financiero a distintos Estados tales como Bahreín y Egipto (Barbe, 1987).

Este es el mismo caso de Estados Unidos y otras potencias ajenas al mundo árabe que vieron las revueltas y protestas en estos países como una ventaja para mantener su poder (puesto que el objetivo de estas revueltas era el de promover la democracia) pero también como una preocupación porque estas se extendiesen y porque sus interés petrolíferos o energéticos se vieran amenazados, entre muchas otras cosas (Bustos, 2013).

Así mismo, siguiendo teorías neo-realistas que indagan en el cambio de poder entre Estados, (Bustos, 2013) los autores realistas y neo-realistas sostienen que los cambios y modificaciones en el curso del mundo árabe, sólo importan a los realistas en

la medida en que produzcan variaciones de poder en la región. Inicialmente, un país en período de transición o de revolución se ve como un país secundario, perdedor en el escenario internacional, pero una vez los cambios y los objetivos de estas revueltas se consiguen, estos Estados pueden convertirse en un modelo a seguir y por tanto ganar peso e influencia en los Estados vecinos, de nuevo siguiendo las teorías de maximización y equilibrio de poder.

Siguiendo las mismas ideas expresadas, podemos relacionar la Primavera Árabe con la teoría institucionalista que enfatiza en la idea de que los Estados y el resto de actores racionales persiguen sus objetivos en base a cálculos sobre coste/beneficio. Cualquier forma de cooperación o interacción entre Estados, según los institucionalistas, será realizada en base a las ventajas que ésta reporte a dichos sujetos (Bustos, 2013). En el caso de la Primavera Árabe, los cambios y la sed de democracia y libertad que se dio en estos países, sin duda permiten que se consiga una mejora y un beneficio, tanto para esos mismos Estados, como para los que les rodean.

3.4. Las protestas de las mujeres iraníes en 2022

3.4.1. Contexto político. ¿qué ha pasado? Implicación de las redes sociales en el conflicto.

El Relator Especial de la Organización de las Naciones Unidas sobre la República Islámica de Irán, Javaid Rehman publicó en febrero de 2023, su Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República de Irán (Rehman, 2023). Informe en el que, como él mismo indica, “examina las preocupaciones actuales en materia de derechos humanos en el país, centrándose en los acontecimientos que condujeron a la muerte de Jina Mahsa Amini y desde entonces”.

Pero ¿cuál es la situación en Irán? ¿Qué ha sucedido con Jina Mahsa Amini? Como relata Rehman (2023) en su Informe, el 16 de septiembre de 2022, Jina Mahsa Amini, mujer de 22 años iraní, perteneciente a la minoría kurda, falleció en Teherán durante una detención policial tres días después de haber sido detenida por presunto incumplimiento de las normas de vestimenta iraníes al llevar un “hiyab inapropiado”. Esta

injusta muerte, provocó oleadas de indignación y protestas por todo el país a causa del resentimiento por la violación de derechos humanos que la muerte de Jina supone.

No es casualidad que, diez años después de las protestas – no muy satisfactorias – ocurridas en los países árabes en 2011, se vuelvan a dar estos acontecimientos que guardan cierta relación con las mismas. Como escribe López-Tomás (2022), “hace más de una década, egipcios, sirios, tunecinos y libios fueron como los iraníes hoy”. Las redes sociales, desde el 16 de septiembre de 2022, se han hecho eco de la muerte de Amini y se han convertido en el foco de congregaciones, manifestaciones y protestas contra el régimen iraní. Famosos y activistas de todo el mundo se han cortado el pelo en directo y lo han mostrado en redes sociales a modo de queja y para animar las protestas contra los regímenes autoritarios en Irán y en el resto de países.

El propio relator ha condenado la represión por parte de las autoridades iraníes de estas protestas, considerándolas como brutales y alarmantes y el Consejo de Derechos Humanos convocó en noviembre de 2022 un período extraordinario de sesiones sobre “el deterioro de la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán” (Rehman, 2023, p. 15). Como se puede observar, la situación en Irán es alarmante, y esto no ha dejado indiferente al resto del mundo.

El acto de cortarse el pelo se volvió un símbolo de solidaridad con las mujeres iraníes. Mujeres de todo el mundo, anónimas y famosas, se han grabado o fotografiado cortándose el pelo para llamar la atención sobre la situación de las mujeres iraníes. Como establece Rehman (2023), “la muerte de Jina no fue un hecho aislado, sino el último de una larga lista de actos de violencia extrema cometidos por las autoridades iraníes contra las mujeres y niñas” y estos actos y violencias contra los derechos humanos, son a los que pretenden poner fin las activistas de todo el mundo.

Siendo *YouTube* e *Instagram* las plataformas más utilizadas como métodos de difusión de estas protestas, podemos ver ejemplos de gente famosa internacionalmente conocida que se unió a esta forma de protesta como las actrices Juliette Binoche y Marion Cotillard. En España, otras actrices como Penélope Cruz o Carmen Maura también se unieron a estas protestas consiguiendo que la voz se expandiese entre sus miles de seguidores.

En *Twitter*, volvieron a aparecer las etiquetas que hablan de la *#IranRevolution* que también se usaron durante la Primavera Árabe. Además de estos, otros *hashtags* denunciando la situación y miles de imágenes y vídeos. ¿Cuál es el efecto que estos tuvieron en la sociedad? ¿ha habido algún cambio en la sociedad iraní y en su gobierno?

3.4.2. Relación con las teorías de relaciones internacionales.

Como hemos comentado en epígrafes anteriores, según las teorías realistas, los Estados basan su presencia en el escenario internacional según sus objetivos de garantizar su seguridad, su poder y su idea de mantener un equilibrio de poder con respecto a los demás sujetos internacionales (Barbe, 1987). Irán, sin duda puede ser un ejemplo de aplicación de teorías realistas, puesto que como hemos visto, ha condenado con brutales represalias todos los actos cometidos por estas mujeres, demostrando así su gran preocupación por garantizar su estabilidad en el escenario internacional.

Por otro lado, y relacionando los actos cometidos por las mujeres en Irán con teorías de relaciones internacionales más novedosas, como las estructuralistas, podemos hablar de teorías feministas. Dentro de estas teorías estructuralistas, la globalización y en general el funcionamiento del escenario internacional se basa en una acumulación capitalista que va evolucionando por ciclos. Todos los cambios que se dan en nuestra sociedad vienen inducidos por los Estados capitalistas con poder.

En concreto, las teorías feministas señalan cómo las relaciones de poder están basadas en la identidad de género y las desigualdades existentes (Moure, 2019). Además, hablan de cambios en el orden internacional como lucha contra su estructura patriarcal gobernante. Sin duda, la sociedad iraní y los objetivos de las protestas de estas mujeres se centran en acabar con esa sociedad patriarcal y en recuperar los derechos que nunca les han sido concedidos a estas mujeres en base a esta concepción desigual de hombres y mujeres presentes en los gobiernos.

Por último, las protestas de las mujeres iraníes, sin duda se pueden enfocar desde una perspectiva liberal de lucha en pro de los derechos humanos de las personas (Bustos,

2013). Así, las protestas de las mujeres iraníes se pueden analizar desde la perspectiva liberal como una lucha por el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos y libertades. En este sentido, el concepto de “paz liberal” (Bustos, 2013), sostiene que los Estados no hacen la guerra entre sí, no luchan, si no que protestan, dialogan e incluso comercian para conseguir los cambios que esperan obtener en el escenario internacional. Por ello, las protestas de las mujeres iraníes originadas en el contexto de las redes sociales, suponen un claro ejemplo de esta teoría. Estas mujeres han encontrado un método para expandir su lucha diferente a la guerra.

Aún entendiendo su forma de lucha desde varias perspectivas de relaciones internacionales, ¿qué han conseguido, en la práctica, estas mujeres?

3.4.3. Situación actual en Irán

Aunque solo ha pasado un año desde el inicio de las protestas y de la brutal campaña en *YouTube* y *Twitter*, entre otras redes sociales, podemos ver algunos efectos (o más bien, algunos de los pocos efectos) que estas han tenido en la sociedad iraní actual.

A pesar de las supuestas numerosas encarcelaciones y víctimas surgidas a raíz de estas protestas, dato que no se puede estimar con gran fiabilidad debido a la falta de datos e información fiable, podemos hablar del resultado que obtuvieron las protestas difundidas y alentadas por medio de las redes sociales. En concreto, un estudio que analizó en octubre de 2022 los 66 millones de *tweets* en inglés y los 350 millones de *tweets* en persa con el *hashtag* Mahsa Armini, concluyó que casi todas las cuentas que difundían estos *hashtags*, fueron creadas con posterioridad a la muerte de la joven iraní. Esto demuestra como los inicios y la difusión de estos vídeos cortándose mechones de pelo por parte de famosos y de gente de todo el mundo, influyó en crear una mala imagen en contra del gobierno iraní (Zaccara, 2023). Aún así, no sabemos si esta percepción contraria al modelo de gobierno de Irán ha influido en la práctica con algún cambio de tipo político en el país.

Como refleja Zaccara (2023), no parece a mayo de 2023, que “las bases del sistema hayan sido gravemente afectadas por las protestas actuales”. Irán cuenta con un sistema de gran resiliencia y adaptabilidad que ha sabido mantenerse estable tras 40 años

de protestas y movimientos, incluida la COVID-19 o la caída de los precios del petróleo. Por tanto, aunque la influencia de las redes sociales ha hecho un gran eco de las protestas y estas se han oído en todo el mundo, ejerciendo influencias reales en la sociedad, hecho que podemos considerar de inmensa satisfacción, no podemos sin embargo asegurar que dichas protestas hayan afectado gravemente a las bases del sistema político de Irán en su conjunto.

Aún así, la significatividad de estas protestas sirve como un recordatorio contundente, tanto al gobierno de Irán como al resto de la escena internacional, de que dicho gobierno iraní no puede permitirse ignorar indefinidamente el creciente descontento y la demanda de respeto a los derechos humanos de las mujeres entre su población.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

4.1. Redes sociales y política internacional: ¿qué sabemos?

Antes de pasar a analizar cómo las redes sociales han influido en dos hechos concretos: la Primavera Árabe y las protestas de las mujeres iraníes en 2022, es interesante acercarnos a la opinión de los autores acerca de la realidad de las redes sociales y su influencia en la política internacional actual. Ya hemos visto en apartados anteriores como las nuevas tecnologías de información y comunicación han contribuido a que sucedan ciertos eventos y hechos tales como: la promoción de actos políticos, los ataques cibernéticos entre países, el terrorismo o la censura. Pero, ¿hasta qué punto se ha estudiado sobre esta afirmación? ¿qué sabemos sobre el tema? ¿en qué otros ámbitos podemos hablar de un cambio gracias a las redes sociales?

En primer lugar, como apuntan Cela, Parras-Parras y Romero-Vara (2019), las redes sociales se están usando por gran parte de los líderes mundiales y estos los están incluyendo en sus estrategias de comunicación. Esto no es de extrañar, apuntan los autores, pues el poder de convicción y la capacidad para llegar a tantas personas, solo la consiguen las redes sociales.

Los autores también apuntan a que en el año 2018 existían 856 cuentas de Twitter que pertenecían a dirigentes políticos de los distintos gobiernos y ministros de exterior de 178 países. Lo que vienen a decir los autores anteriormente mencionados, es que se está dando un auge sin precedentes en el uso de las redes sociales como medio de difusión de ideas políticas o como método persuasivo por parte de líderes políticos (Cela, Parras-Parras y Romero-Vara, 2019). Es decir, estos apuntan a que el uso normal que antes estaba previsto en las redes sociales (de entretenimiento y ocio) se está desvirtuando, dándose paso a un uso político que sin duda afecta a las relaciones internacionales.

Como ya venimos apuntando, se empieza a hablar de las redes sociales como alentadoras de movimientos sociales y protestas masivas. Además de la Primavera Árabe y las protestas de las mujeres iraníes ya mencionadas, tenemos que destacar otras protestas de carácter masivo que tuvieron el objetivo de crear un cambio en la sociedad tales como: el 15M en España con el surgimiento del partido político *Podemos* o la *Ocupa Wall Street* en EE.UU., una serie de protestas contra las evasiones fiscales del sector más rico del país, como también apuntan estos autores (2019).

Según Chaves-Montero (2017), hay una creciente influencia de las redes sociales en los movimientos masivos de protesta. Esto, según el autor, tiene una explicación básica y es el auge de las propias redes sociales en nuestra sociedad. Cuantos más jóvenes o adultos usan estas redes sociales, mayores son las probabilidades de que se desvirtúen los objetivos principales de las mismas hacia un uso de carácter político y de protesta.

La transparencia es otro de los conceptos que ha evolucionado gracias al uso de las redes sociales y que diferentes autores han investigado. Hay ciertos grupos e individuos que están cobrando un importante papel en diplomacia y una gran influencia en las formas de gobierno que antes no tenían: principalmente los ciudadanos. Ahora existe una gran capacidad para que los ciudadanos se vean involucrados en política y muchos espacios para que los mismos presenten quejas, reclamaciones o peticiones (Renobell, 2017).

Como ejemplo de esta aproximación, desde el año 2012, el estudio *Twiplomacy* lleva analizando la Democracia Digital como uno de los foros más importantes de los asuntos internacionales actuales. Este estudio se encarga de analizar el uso de diferentes

redes sociales, especialmente *Twitter* y ver cómo afectan a la diplomacia y a los gobiernos de distintos países.

Como conclusiones principales de 2022, el 2022 *Twiplomacy World Leader Power Ranking* ha concluido que los líderes mundiales más influyentes en diplomacia digital son el primer ministro de la India Narendra Modi, el Presidente de EE.UU. Joe Biden y el Presidente turco Tayyip Erdoğan (Twiplomacy, 2022).

Este estudio, además, considera que Twitter es la plataforma predominante de diplomacia y por tanto, de los datos extraídos de la misma podemos llegar a conclusiones tales como quiénes son los líderes más influyentes o las organizaciones más importantes (Twiplomacy, 2022).

Con todo esto, podemos concluir brevemente que lo que los autores expertos en el tema vienen a destacar, es el cambio de paradigma en cuanto al uso de redes sociales en política internacional se refiere. Los usos de entretenimiento y ocio que antes tenían las redes sociales, están dando paso a un uso político y diplomático de las mismas que esta fomentando la queja, la protesta y una mayor participación ciudadana en asuntos públicos.

4.2. Redes y su influencia en la Primavera Árabe y en las protestas de las mujeres iraníes en 2022.

En este apartado, desengranaremos la opinión de los diferentes autores acerca de la utilidad y el papel de las redes sociales en ambos movimientos. En primer lugar, se indica cómo la introducción de las nuevas tecnologías en el mundo árabe no ha sido tan marcada y notoria como lo ha podido ser en occidente. Como indica Rovira (2012), esto se debe a que en estos países “no toda la población tenía acceso a ellos” y, en general, en tiempos de la Primavera Árabe, años 2010 y 2011, todavía estaban presentes los medios tradicionales como la radio y la televisión. Aún con esto, el poder que las nuevas tecnologías y, en concreto, las redes sociales tuvieron en la Primavera Árabe fue importante, como demostraremos a continuación.

Desde el primer momento, este es, la inmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez, las redes sociales tomaron un papel fundamental. Su inmolación se retrasmirió por *YouTube* y por diversos canales, lo que permitió que este hecho acontecido en una ciudad tunecina se extendiese y fuese conocido por el resto del mundo en poco tiempo (Martínez, 2020). En este caso, la censura que existía en Túnez y en muchos de los países del mundo árabe previa a este acontecimiento y el encontrar en las mismas, por parte de los ciudadanos, un salvoconducto o una vía de desahogo, a la vez que una muestra de apoyo, del malestar y las situaciones que estaban viviendo en el mundo árabe, propició el inicio de numerosas protestas nacidas en foros de distintas redes sociales (Rovira, 2012).

La difusión de este vídeo y la congregación de manifestaciones y protestas en redes sociales también ayudó a que el sentimiento de protesta surgiese en otras partes del mundo. Jóvenes árabes que vivían en países europeos y que recibían estas informaciones y sabían de lo que ocurría en sus países de origen, sintieron la obligación ética y moral de sumarse a estos movimientos pro democracia. Gracias a ello, la consciencia de la situación en los distintos países europeos fue más sencilla y el apoyo a los protestantes del mundo árabe más notorio, lo que dotó a estos de motivación en su cometido.

Como expresa Rovira (2012), durante las revueltas en Túnez, tanto *Twitter*, *Facebook* y *Youtube* como los *smartphones* e internet en general, se vieron inundadas de manifestaciones y llamamientos a la protesta. Pero esto no quedó en Túnez, en países como Egipto, donde comenzaron a suceder protestas y manifestaciones masivas congregadas desde la red, los gobiernos asustados realizaron acciones de censura como apagones cibernéticos (Rovira, 2012), que no consiguieron frenar la ola de protestas.

En otros países como Libia o Yemen, “las redes sociales fueron importantes para dar a conocer al mundo lo que estaba sucediendo” (Martínez, A, p. 21) e independientemente de los resultados que se consiguieron en cada uno de ellos que, como hemos visto en apartados anteriores, fueron muy distintos y no del todo satisfactorios, las redes sociales también tuvieron un papel fundamental.

En cuando a opiniones diversas sobre el tema, para el autor Martínez (2020), las redes sociales sin duda fueron importantes para el desarrollo de la Primavera Árabe. Aún

así, este autor destaca los errores que se dieron y que podrían haberse evitado para haber obtenido mejores resultados.

En primer lugar, destaca el autor, la información y los datos que se manejan en dichas redes sociales deben ser considerados con extrema cautela, puesto que pueden inducir a error y a experiencias indeseadas. Esto es uno de los errores principales que refleja Martínez (2020), que expone la infiltración de distintos gobiernos a la hora de infundir información acorde con sus intereses por medio de estos canales telemáticos. Al final, las redes sociales tienen pocos filtros en lo que a publicaciones se refiere y quien quiera puede publicar información de cualquier tipo, que pocas veces es contrastada.

Por otro lado, el mismo autor ha apuntado de la misma forma, que las redes sociales jugaron un papel importante pero no determinante en el surgimiento tanto de la Primavera Árabe como de las protestas de las mujeres iraníes en 2022. Según él, todos los factores que propiciaron el hartazgo en la población ya se encontraban presentes; solo se necesitaba ese empujón que impulsara a buscar el cambio que tanto anhelaban, y ello lo encontraron en la velocidad de un *tweet* (Martínez, 2020, p. 21).

Por tanto, vemos como este autor reconoce la importancia de las redes sociales en el surgimiento de la Primavera Árabe. Sin embargo, adopta una postura crítica en cuanto a las mismas y destaca ciertas conductas que las redes sociales propiciaron y que se podrían haber evitado.

En contraste con esta posición escéptica sobre el papel de las redes sociales en ambos movimientos ya mencionados y en línea con posturas anteriores, encontramos la postura de Soengas (2013), que habla sobre el “efecto mimético” desarrollado a partir de los primeros testimonios internacionales que se dieron de estas protestas, que transformaron a las mismas en un fenómeno masivo, opinión que viene a subrayar la importancia que las redes sociales tuvieron en el contexto de las revueltas árabes. Como indica el autor, “este caso demuestra como la tecnología puede actuar como un arma de acción asociada a un fenómeno reivindicativo local, consiguiendo que esta adquiera una dimensión global” (Soengas, 2013, p. 151).

González-Quijano (2011) concreta esta cuestión centrándose en el futuro que puede tener la influencia de las redes sociales en la política y escena internacional. Para él, “es de temer que durante los próximos años asistamos al progreso de una gestión especializada de la comunicación política en internet” (González-Quijano, 2011, p. 115). Este autor observa poca utilidad en la gestión de protestas contra regímenes autoritarios lideradas por internet y no augura un buen futuro para este modelo de cambio político.

Pone así mismo de manifiesto el hecho de que los espacios de libertad conseguidos y abiertos mediante avances tecnológicos y gracias al uso de las redes sociales, en cuanto a luchas en pro de derechos en estos países árabes se refiere, fueron rápidamente vueltos a cerrar por la efectividad de las represiones que allí se daban. En concreto, como se ha visto en los años posteriores a la Primavera Árabe, la represión de los medios, la censura de internet y el control perfectamente ejercitable por los gobiernos en cuanto a la apertura y contenido de las plataformas de internet, no va a permitir en un futuro cercano, la evolución de más protestas en base a estas plataformas electrónicas que van a estar rigurosamente limitadas (González-Quijano, 2011).

Estas diferentes visiones nos llevan a analizar la cuestión de la influencia de las redes sociales desde una postura actual, observando exactamente cuáles fueron algunos de los ejemplos de uso de las redes en pro de alentar revueltas o denunciar las situaciones que se estaban viviendo en estos países y que sí han sido reconocidas como influyentes y de gran importancia por los autores, dejando por tanto a un lado las consecuencias futuras que estas hayan podido crear en la sociedad árabe.

Para ello es muy importante recalcar la metodología que se va a utilizar, que nos sirve para concretar el análisis y observar cuál es el tipo de enfoque que han seguido los diversos medios de comunicación y perfiles privados en redes sociales. Así, conseguiremos abordar la cuestión concerniente a qué consecuencias ha tenido el uso de las redes sociales en estos movimientos y que, si efectivamente, estos podrían haberse dado sin la ayuda de las mismas.

5. ANÁLISIS

5.1. Metodología: *agenda setting*, *framings*.

5.1.1. Framings

La metodología que se va a utilizar para realizar el análisis sobre el papel de las redes sociales es la del encuadre o *framing*. Esta metodología nos permite analizar cómo se ha presentado cierta información y como se ha comunicado al público. Esta forma, afecta a la manera en que las personas interpretan esa información y, por tanto, en cómo esta se percibe y en las decisiones que se tomarán al respecto sobre ella.

En el proceso de transmitir información, como sabemos, los medios tienen un gran poder e influencia. Estos medios son sin duda los responsables de la información que los ciudadanos recibimos. “Los medios son puentes entre el mundo exterior y las imágenes que tenemos en nuestra mente” (Alas, 2021). Esta idea es defendida por los postulados de la metodología *agenda setting*, que analizaremos más tarde, pero que adelantamos tiene vinculación con la de *framing*.

El origen de la teoría del *framing* se basa en el esfuerzo de varios autores en estudiar las múltiples formas en las que un mismo tipo de información se presenta al público, y cuáles son las consecuencias de esta diversidad de formas (Alas, 2021). Identificar desde qué encuadre ha sido presentada una información nos permite extraer numerosas conclusiones, tales como: cómo los ciudadanos perciben la misma, las decisiones que estos toman frente a ella dependiendo si la han percibido de forma positiva o negativa, consecuencias económicas, sociológicas...

Es importante destacar que el *framing* no tiene por qué suponer una distorsión de la realidad, si no simplemente un cambio en la forma de exponer la información que influirá de manera significativa en las decisiones de los receptores. Los marcos pueden ser utilizados de manera legítima para resaltar diferentes aspectos y perspectivas, pero también pueden ser empleados de manera sesgada o manipuladora para influir en las opiniones y decisiones de las personas (Alas, 2021).

Como ejemplos, podemos destacar algunos evidentes: en el ámbito político, la forma en la que los medios presentan un suceso acaecido bajo el gobierno de determinado partido político, puede tener influencia sobre el número de votos al mismo. Por otro lado, la forma en la que los medios informen sobre la quiebra de un banco, va a influir económicamente en sus inversores, clientes, relacionados...

En relación con el presente trabajo, vamos a analizar el encuadre de distintas publicaciones o formas en las que se han animado las protestas democráticas de los últimos años en Oriente Próximo, para analizar en base a qué *framings* se ha transmitido la información, cuál ha sido el predominante y qué consecuencias ha tenido la forma de alentar las protestas por parte de ciertos grupos o individuos.

Para ello, barajamos una serie de enfoques tales como: religioso, moral, legal, de derechos humanos, feminista... es decir, responderemos a la cuestión sobre ¿en base a qué punto de vista se han realizado estas publicaciones o se han difundido mensajes para alentar protestas pro democráticas en Oriente Próximo? ¿cuáles han sido las consecuencias de estos distintos enfoques?

5.1.2. Agenda setting.

La siguiente teoría con la que vamos a analizar la cuestión objeto de investigación de este trabajo, constituye una metodología predominante en la investigación sobre los efectos de los medios en la sociedad (Canel, 1999). La teoría *agenda setting* nos invita a reflexionar sobre la influencia que ejercen los medios de comunicación en la actualidad de los ciudadanos en el día a día. En resumen, solo se habla sobre los temas que los medios de comunicación deciden informar, ellos “crean la agenda”, crean los temas que van a ser objeto de reflexión y comentario. En términos simplificados, “los medios de comunicación son efectivos en el sentido de que consiguen transferir a la audiencia la importancia que otorgan a los temas en su cobertura” (Canel, 1999).

La conclusión de esta teoría se basa en que los medios consiguen establecer la agenda de temas del público. Esto nos lleva a plantearnos numerosas cuestiones: ¿Quién está detrás de estos temas? ¿Por qué se da más visibilidad a unos temas que a otros? ¿Qué

estrategias tratan de perseguir los medios? Los trabajos de investigación sobre la materia han concluido que hay muchos actores que influyen los medios y que por tanto, eligen los temas de actualidad de los que se van a hablar: partidos políticos, periodistas, grandes y pequeñas empresas, instituciones y gobierno...

En cuanto al presente trabajo, se analizará brevemente, sobre todo en el caso de la Primavera Árabe, la cobertura de los hechos que se estaban sucediendo en el mundo árabe en el principal medio de comunicación egipcio.

5.2. Análisis y conclusiones

Para empezar el análisis de este trabajo y responder a la pregunta de cómo influyeron las redes sociales en los procesos democratizadores en Oriente Próximo, primer realizaremos un estudio individualizado de cada uno de los sucesos, la Primavera Árabe y las protestas de las mujeres iraníes de 2022, para así después poder comparar ambos movimientos y obtener conclusiones sobre la verdadera influencia de las redes sociales y los medios de comunicación en los mismos.

5.2.1. Primavera Árabe

Como podemos suponer, la cantidad de publicaciones que alentaron las protestas en Oriente Próximo fueron muy numerosas, en este trabajo, se procederá a analizar una selección pormenorizada que se ha realizado en base a criterios de relevancia, utilidad y precisión.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las protestas contra los gobiernos anti democráticos árabes en 2011, que dieron lugar a la conocida como Primavera Árabe, comenzaron con el suicidio (auto inmolación) de Mohamed Bouazizi en la ciudad tunecina de Sidi Bouzid.

Las conclusiones que se han podido extraer de todas las fuentes consultadas, remarcan la cantidad de blogueros e individuos que protestaron contra la forma de gobierno anti-democrática tunecina en base a este suceso. Un ejemplo claro lo podemos

encontrar en el blog *A Tunisian Girl* escrito por la recientemente fallecida Lina Ben Mhenni, una conocida activista tunecina. Dentro de su blog (Ben Mehnni, 2011) podemos encontrar numerosas entradas con miles de visualizaciones y comentarios denunciando la situación que se vivía en Túnez en la época.

Por ejemplo, en una entrada del 3 de enero de 2011, exactamente un día antes de la auto inmolación de Bouazizi, esta autora escribe las siguientes palabras en un post titulado *You Can't Stop Us From Writing!!*:

“We have experiencing censorship for more than one year now, we are deprived of our basic right to express ourselves freely. Instead of enjoying a lift of the censorship on our censored websites , we are facing a new serious problem. Our privacy is not respected. The act of hacking is an act of rape which we are not accepting and which we are going to fight. You can censor You can hack But you can't stop us from writing !!!!” (Ben Mehnni, 2011).

Este post recibió más de veinte comentarios y numerosas visualizaciones. En él, vemos como esta activista está denunciando la censura en su país y está reflejando la idea de que por mucha censura que implante el gobierno, nunca conseguirá que se dejen de quejar y escribir sobre lo que viven.

Como vemos, podríamos encuadrar este tweet en base a un enfoque de derechos humanos y de protesta. En este sentido, no vemos que la autora le esté dando un enfoque religioso, o quizá de moralidad, si no que se está centrandó en una situación que perjudica a su esfera personal y que vulnera su derecho fundamental a la libre expresión. Además, claramente observamos cómo quien hubiese podido leer esta entrada podría haberse replanteado la forma de gobierno tunecina, que según la autora censuraba la libre expresión no solo ella, si no de varios autores. Tras esto, la entrada podría haberle influenciado de manera que podría haberse convertido en crítico con el gobierno. Por ello, podemos concluir que éste es un ejemplo de publicación que sirvió para alentar las protestas contra el gobierno tunecino en la Primavera Árabe desde un enfoque activista sobre los derechos humanos.

Una entrada parecida fue la que escribió el 8 de julio del mismo año, titulada: *Notre Liberté d' Expression en danger?* En la que la autora ya pone nombre a la revolución que se estaba dando en Túnez y continúa denunciado la limitación a los derechos humanos que se estaba viviendo en el país. De hecho, remarca que para ella “ésta no es una revolución” y que “pasados seis meses desde la sublevación del pueblo tunecino, se están empezando a perder muchos de los derechos ya conquistados con el sacrificio de mártires tunecinos. Seis meses después de la revolución y ya vuelvo a temer por mi palabra” (Behn Mehnni, 2011).

Esta entrada, de nuevo está enfocada en un encuadre de derechos humanos, aunque ahora tiende más a la protesta por la falta de acción y resultados factibles de la revolución.

¿Qué nos demuestran las entradas en ambos blogs y el enfoque que estas tienen? Que una parte significativa dentro de las publicaciones orientadas a expresar la lucha y la queja contra los gobiernos existentes en los países de la Primavera Árabe, en concreto en Túnez fueron realizadas apelando a los derechos humanos de las personas. Es decir, vemos como el encuadre político fue predominante en este tipo de publicaciones y posiblemente generó en los ciudadanos un sentimiento de solidaridad y lucha por lo que en los mismos se narraba (Barón, 2018).

Además de las quejas y protestas por parte de activistas, como hemos venido mencionando en este trabajo, podemos observar la importancia que tuvieron las redes sociales una vez las revueltas habían comenzado. Twitter y Facebook se convirtieron sin duda en catalizadores y en focos de expresión pública. Todos los jóvenes estaban pendientes de las redes sociales y de lo que se escribía en las mismas. Estos mensajes, *tweets* o *posts* en Facebook y Twitter eran inmediatos y, como expresa Barón (2013) influyeron de sobre manera en las actitudes de la población árabe que estaba en búsqueda de un cambio.



(Medina, 2011)

Como ejemplo de alguno de ellos, podemos destacar los tweets de esta imagen (Medina, 2011). En uno de ellos podemos analizar una frase clave: “*Continuez la revolte, déboulonnez Ben Ali*”, que anima a los lectores de dichos *tweets* a seguir luchando y protestando contra el gobierno de Ben Ali en Túnez. Este *tweet* fue publicado el 14 de enero de 2011, fecha clave especialmente para el país tunecino al ser unos días después de la muerte de Bouazizi, cuando todas las protestas comenzaron.

Como vemos, este *tweet* se encuadra como un *tweet* de protesta que anima a la revolución. En este caso no se apela a ninguna cuestión de derechos humanos ni tampoco se utiliza un encuadre religioso. Simplemente refleja rápidamente su intención, la de animar a los otros a la lucha y la protesta, utilizando la crítica directa contra Ben Ali. Como vemos, tampoco expone sus razones de crítica contra el dirigente, simplemente anima sin más dilaciones a la revolución.

Con esto, podemos observar que, en el contexto de la Primavera Árabe, no todos los *tweets* o publicaciones se encuadraban desde un enfoque concreto, algunos simplemente buscaban la inmediatez de la queja y la protesta. El grado de insatisfacción era tal, que muchos se unían a las protestas simplemente por ver lo que la mayoría pensaba sobre las mismas (Barón, 2018).

Por otro lado, y siguiendo la metodología del *agenda setting*, observamos cómo los periódicos del momento se hacían eco de lo que estaba sucediendo en los países árabes. Tomando el ejemplo concreto de Egipto, procedemos a analizar extractos del principal medio informativo nacional, el *Daily News Egypt* y su cobertura de las protestas y los asuntos relacionados con la Primavera Árabe.

Analizando las publicaciones del *Daily News Egypt* de enero de 2011, podemos extraer varias conclusiones. El primer artículo que se refiere a las protestas que estaban empezando a surgir en otros países data del 21 de enero de 2011. En este artículo titulado: *Whither Tunisia's "Jasmine Revolution"?* (Tlili, 2011), un periodista tunecino relata para el periódico egipcio las protestas que se dieron en Túnez el 14 de enero del mismo año, enfocándose en quiénes fueron los protestantes y cuál era su objetivo. Además, compara la revolución de 2011 con la Jasmine Revolution, que ocurrió en el país en 1987 y que derrocó del poder al ex dirigente Habib Bourguiba, concluyendo que ambas están siendo protestas seculares, es decir, que no están teniendo en cuenta los motivos religiosos comunes en la sociedad.

Además, analizando algunas de las frases del artículo, podemos observar una postura muy neutral en el periodista. Por un lado, realza las capacidades del actual presidente Mubarak, imponiendo un destello de duda sobre las protestas que se están dando durante su gobierno:

“He achieved an enviable rate of economic development for a country starved of natural resources, helped to eradicate poverty, and deepened Tunisia's ties with Europe through tourism, trade, and cultural relations” (Tlili, 2011).

Pero, por otro lado, también destaca los fallos en la presidencia del ex dirigente:

“Unfortunately, however, Ben Ali succumbed to the temptations of corruption and repression” (Tlili, 2011).

Por último, hacia el final del artículo, el periodista expresa su opinión de una manera muy comedida:

“I feel pride and hope: pride for a country that has shown the world its readiness to establish a genuine, secular democracy, and hope for what is to come.” (Tlili, 2011).

Como podemos observar analizando este artículo, para un lector egipcio que no tuviese idea alguna sobre la revolución y los actos de protesta y violencia que se estaban dando en sus países vecinos en enero de 2011, la lectura de este primer artículo del *Daily News Egypt*, podría no haber sido fructífera para tener un conocimiento real de la situación que se estaba viviendo. En ningún momento se habla de las protestas en las calles ni tampoco se hace eco de las víctimas, ni de la autoinmolación de Bouzizi.

Como venimos expresando en la introducción a este análisis, este periódico local eligió expresamente aquello que quería tratar y las noticias que quería reflejar en ese momento concreto de la historia. Una vez más, la teoría de *agenda setting*, nos muestra cómo el principal periódico egipcio, eligió aquello que quería mostrar a sus ciudadanos, no dando en ningún momento una imagen fiable de los hechos ocurridos al inicio de la Primavera Árabe, limitando el conocimiento de sus lectores.

Por todo esto, según numerosos autores consultados tales como Barón (2018), las redes sociales, las páginas de *Facebook* o los *tweets* cobraron tanta importancia. Porque estos sí reflejaban el descontento social y los hechos que estaban acaeciendo en la región. Por eso, sí se le puede atribuir importancia al uso de las redes sociales durante los levantamientos de la Primavera Árabe, y por ello podemos concluir que, en cierta medida, sin el uso de estas nuevas tecnologías, los levantamientos y la expansión del descontento social en cuanto a los gobiernos de la región árabe, no se habrían dado.

5.2.2. *Protestas de las mujeres iraníes en 2022.*

En el caso de la “revolución” o de las protestas iniciadas por las mujeres iraníes en 2022, nos centraremos en analizar la repercusión de las redes sociales en este acto en concreto. Como sabemos, la campaña de solidaridad con las mujeres iraníes que se inició después de la muerte de Mahsa Amini, consistió en que varias mujeres se cortaron el pelo al grito de “¡por la Libertad!” como gesto de solidaridad y con el objetivo de correr la voz sobre la situación en Irán.



(Juliette Binoche, 2022)

Esta imagen de la red social Instagram muestra a la actriz Juliette Binoche, conocida mundialmente, cortándose el pelo y escribiendo la frase “*In solidarity for freedom rights for iranian women and men*” (Juliette Binoche, 2022). Como se puede ver, esta imagen cuenta con 236.801 “me gusta” y cientos de comentarios. Con estas cifras, vemos el grado de repercusión o al menos de expansión que este vídeo ha podido tener en la sociedad.

Además, Instagram que se ha convertido en una de las redes sociales más usadas, tiene algoritmos propios programados para la rápida difusión de las publicaciones. Podríamos concluir que este vídeo tiene un enfoque de derechos humanos ya que se usan palabras concretas como: libertad, derechos humanos, solidaridad... lo que implica que, de nuevo, gracias a las redes sociales, se están expandiendo mensajes que apelan a los derechos humanos y que abogan por la protección de colectivos vulnerables.

Las implicaciones que esta campaña ha tenido y si la misma ha dado frutos verdaderos, todavía son inciertas y, como apuntábamos anteriormente, no existen suficientes datos que demuestren si las protestas por las mujeres iraníes en 2022 han tenido la repercusión esperada. Pero lo que sí se puede concluir es que, sin la existencia

de las redes sociales, nunca se habría podido dar esta campaña y nunca se habría expandido ni hecho eco la situación de las mujeres en Irán para miles de personas que recibieron y vieron estos vídeos.

Lo que sí podemos observar es que, aunque no se hayan dado (o al menos no tengamos datos de ello) resultados prácticos y tangibles sobre una mejora en las condiciones de las mujeres en Irán, sí que han ocurrido otras consecuencias de carácter documental e institucional que demuestran el eco y alcance de los vídeos y las publicaciones que se realizaron como símbolo de generosidad. Por ejemplo, la propuesta de resolución común elaborada el 5 de octubre de 2022 por el Parlamento Europeo (Parlamento Europeo, 2022) que, entre otras muchas declaraciones:

- “Condena con la máxima firmeza la muerte de Masha Amini;
 - Pide al gobierno iraní que permita que una autoridad independiente lleve a cabo una investigación sobre los hechos; y
 - Respalda firmemente las aspiraciones del pueblo iraní, que desea vivir en un país libre, estable, integrador y democrático que respete sus compromisos nacionales e internacionales en materia de derechos humanos y libertades fundamentales”.
- (Parlamento Europeo, 2022)

Esta declaración del Parlamento Europeo (2022) supone un gran paso para la defensa y protección de los derechos de las mujeres iraníes. Así mismo se configura como un punto de denuncia y de reconocimiento internacional de la situación que se está viviendo en el país. Por ello podemos decir que, gracias a la difusión en redes de la situación en Irán, se está consiguiendo dar voz, al menos en la teoría, a las protestas y reclamaciones de miles de ciudadanos iraníes, desde un encuadre de derechos humanos y político.

Con todo esto, podemos comprobar como el enfoque de derechos humanos y de política y protesta ha predominado en el uso de las redes sociales en forma de expresión hacia lo ocurrido en los dos eventos analizados anteriormente. Además, observamos cómo la producción de estos eventos fue, en gran parte, iniciada y desarrollada por medio de estas herramientas.

6. CONCLUSIONES

El objetivo primordial de este trabajo se centraba en analizar la influencia de las redes sociales como elemento precursor de los movimientos pro democráticos ocurridos en Oriente Próximo en los últimos diez años: la Primavera Árabe de 2011 y las protestas de las mujeres iraníes en 2022. Para la consecución del mismo, se ha utilizado la metodología del *framing* y, en ciertos aspectos, la metodología del *agenda setting*. De esta forma, se han analizado desde diferentes perspectivas varios *posts* en redes sociales y se han extraído las siguientes conclusiones.

En primer lugar, para contextualizar la situación de estos dos movimientos, se han analizado las causas por las que los mismos tuvieron lugar y sus consecuencias prácticas y teóricas. En cuanto a la Primavera Árabe, ese sentimiento de protesta generalizado tuvo su inicio en la auto inmolación de un joven tunecino y en todo lo que esta acción implicaba. A raíz de este suceso, millones de ciudadanos tunecinos se sublevaron contra su gobierno. El resto de los países árabes, influenciados y motivados por la expansión de este hecho en redes sociales, se sumaron a estas protestas pro democráticas con el objetivo de conseguir un cambio.

Países como Egipto, Libia, Bahreín o Yemen formalizaron más de medio año de protestas, algunos de ellos consiguiendo resultados satisfactorios y otros viendo el fracaso de sus protestas. Pero ¿en qué medida las redes sociales influyeron en la evolución de las mismas y en la existencia de estos conflictos?

Según las teorías de los autores analizados, las redes sociales están teniendo una influencia masiva en los movimientos de protesta por todo el mundo. En concreto durante la Primavera Árabe, hemos podido observar cómo las publicaciones en redes sociales como *Facebook*, *Instagram* y *Twitter* fueron el medio principal de transmisión de las quejas y protestas del pueblo árabe. Hemos concluido que éstas, aunque no fueron fundamentales para conseguir un cambio definitivo y democrático en estos países, sí lo fueron para que las voces de miles de ciudadanos fueran escuchadas y para que el resto del mundo tuviese consciencia de la situación allí vivida.

Además, observamos como el encuadre de derechos humanos ha sido el predominante en todas las publicaciones. Esto nos demuestra la importancia y el objetivo que éstas tenían. No eran unos meros *posts* de queja, ni de ocio, eran publicaciones con el objetivo de denunciar una situación. Por último, hemos analizado la cobertura de estos episodios en el diario nacional egipcio y hemos visto cómo efectivamente este influyó de manera subjetiva la perspectiva de los mismos para los ciudadanos, lo que corresponde con la metodología *agenda setting*.

El mismo caso se da con las protestas de las mujeres iraníes. Como sabemos, la situación de derechos humanos que se vive en Irán ha sido denunciada por personajes públicos que han subido vídeos cortándose el pelo a redes sociales en símbolo de generosidad con las mujeres iraníes. La conclusión principal en este caso, similar a la de la Primavera Árabe es que, aunque no se hayan dado resultados visibles sobre la consecución de los objetivos perseguidos en esos *posts*, los mismos han servido para dar a conocer la situación al mundo y para que se hable y se formalice la injusta situación que se vive en Irán. En este caso, también ha predominado un enfoque de derechos humanos y, sobre todo, uno político de queja y de narración de la situación allí vivida.

Como conclusión final, observamos la efectiva influencia de las redes sociales en ambos movimientos pro democráticos y su papel fundamental en la expansión de los mismos. Sin el uso de las mismas, la Primavera Árabe no hubiese tenido la magnitud que efectivamente tuvo y muchos de los protestantes no hubiesen sabido cómo ni por qué actuar. En el caso de las mujeres iraníes, sin las redes sociales, no habría habido difusión alguna de la situación y lo vivido en Irán hubiese obtenido impunidad completa.

7. BIBLIORAFÍA

- Algora, M. (2014). Las transiciones de la "Primavera Árabe" en Marruecos, Argelia y Jordania. *Cuadernos de estrategia* 14, 215-248. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4836607> .
- Amnistía Internacional (2015). La “Primavera Árabe”. Cinco años después. *Amnistía Internacional*. Obtenido de: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/01/arab-spring-five-years-on/>.
- Alas, R. (2021). Encuadrar la realidad. *Eunsa*.
- Barón, L. (2018). ¿Revolución de Facebook? Medios sociales y movimientos sociales durante la Primavera Árabe de Egipto. *Trans-pasando Fronteras*, 7.
- Barbe, E. (2017). El papel del realismo en las relaciones internacionales. *Revista de Estudios Políticos*, (57), 149-176. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26941>.
- Behn Mehnni, L. (3 de enero de 2011). You Can't Stop Us from Writing.!! *A Tunisian Girl*. <https://atunisiangirl.blogspot.com/2011/01/nouvel-obs-sidi-bouزيد-ou-la-revolte.html#>.
- Behn Mehnni, L. (5 de enero de 2011). Nouvel Obs: Sidi Bouzid ou la révolte tunisienne organisée sur Facebook. *A Tunisian Girl*. <https://atunisiangirl.blogspot.com/2011/01/nouvel-obs-sidi-bouزيد-ou-la-revolte.html#>.
- Behn Mehnni, L. (8 de julio de 2011). Notre Liberté d' Expression en danger? *.A Tunisian Girl*. <https://atunisiangirl.blogspot.com/2011/01/nouvel-obs-sidi-bouزيد-ou-la-revolte.html#>.

- Bustos, R. (2013). Los cambios políticos árabes y su relevancia para las teorías de Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de: https://eprints.ucm.es/id/eprint/51096/1/Los_cambios_politicos_arabes_y_su_relevancia.pdf.
- Canel, M. (1999). Comunicación política una guía para su estudio y práctica. *Tecnos*.
- Cela, J., Parras-Parras, A., Romero-Vara, L. (2019). Uso de las redes sociales en diplomacia, política y relaciones internacionales. Análisis de la información publicada en las versiones online de dos periódicos españoles: El País y La Vanguardia. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 25 (2), 711-726. Obtenido de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/64798/4564456551613>.
- Chaves-Moreno, A. (2017). Uso, efectividad y alcance de la comunicación política en las Redes Sociales. En A. Chaves-Moreno (Ed.) *Comunicación Política y Redes Sociales* (pp. 13-33). Ediciones Egregius.
- De la Hera, A. (2022). Historia de las redes sociales: cómo nacieron y cuál fue su evolución. *Marketing4ecommerce*. Obtenido de: <https://marketing4ecommerce.net/conoce-a-aaronplay-el-polemico-youtuber-espanol-que-ha-logrado-alcanzar-fama-internacional/>.
- Deutsche Welle. (2019). Seis ataques cibernéticos que sacudieron el mundo. *Deutsche Welle*. Obtenido de: <https://www.dw.com/es/seis-ataques-ciberneticos-que-sacudieron-el-mundo/a-46967214>.
- El País. (2019). El día de la verdad del asalto al Área 51. Obtenido de: https://elpais.com/internacional/2019/09/20/mundo_global/1568964839_948278.html.
- Europa Press. (2022). Nueve de cada diez personas usan redes sociales en España y dedican 2 horas diarias a ellas. *Europapress*. Obtenido de: <https://www.europapress.es/portaltic/socialmedia/noticia-nueve-cada-diez-personas-usan-redes-sociales-espana-dedican-casi-horas-diarias-ellas-20220209163949.html>.

- Espinosa, A. (2021). El desenlace por escribir de la Primavera Árabe. *El País*. Obtenido de: <https://elpais.com/internacional/2021-01-01/el-desenlace-por-escribir-de-la-primavera-arabe.html>.
- González del Miño, P. (2014). La utilización de las redes sociales como activismo político en Egipto: La revuelta 2.0 en el contexto de la “Primavera Árabe”. *La bolsa de piedra*, 8, 1-14.
- González-Quijano, Y. (2011). Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. *Nueva Sociedad* (235), 110-121. Obtenido de: https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1326769169.3800_1.pdf.
- Juliette Binoche [@juliettebinoche]. (5 de octubre de 2022). *In Solidarity for Freedom Rights for Iranian Women and Men* [Vídeo]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CjURS9tI8CF/>.
- Kader, M. (2021). Diez años de la 'Primavera Árabe': Libia queda en manos de milicias y potencias extranjeras. *Público*. Obtenido de: <https://www.publico.es/internacional/diez-anos-primavera-arabe-libia.html>.
- La Vanguardia (2021). De las esperanzas de la Primavera Árabe a la guerra en el Yemen. *La Vanguardia*. Obtenido de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210127/6201789/esperanzas-primavera-arabe-guerra-yemen.html>.
- Lokot, T. (2016). Investigadores afirman que el ataque a la red de suministro eléctrico de Ucrania fue obra de hackers rusos. *Global voices*. Obtenido de: <https://es.globalvoices.org/2016/01/27/investigadores-afirman-que-el-ataque-a-la-red-de-suministro-electrico-de-ucrania-fue-obra-de-hackers-rusos/>.
- López-Tomás, A. (2022). El mundo árabe se vuelca con las mujeres iraníes. *El periódico de España*. Obtenido de: <https://www.epe.es/es/internacional/20221025/mundo-arabe-vuelca-mujeres-iranies-77686838>.

- Maget, F. (2020). Primavera árabe: ¿una rebelión que no dio frutos? *Nueva Sociedad*.
Obtenido de: <https://nuso.org/articulo/la-rebelion-que-no-dio-frutos/>.
- Martínez, G. (2020). De las redes a las calles: las redes sociales y su efecto en el caso de la Primavera Árabe. *Horizonte Histórico* 21, 18-29. Obtenido de: <https://revistas.uaa.mx/index.php/horizontehistorico/article/view/3206> .
- Medina, M. (2011). Pantalla de computadora que muestra tuits publicados por usuarios sobre la situación en Túnez [Imagen]. En: Cómo la Primavera Árabe se convirtió en la primera revolución del smartphone y las redes sociales. *El Comercio*. Obtenido de: <https://elcomercio.pe/mundo/actualidad/la-primavera-arabe-la-primera-revolucion-del-smartphone-y-las-redes-sociales-facebook-twitter-blackberry-noticia/>.
- Moure, L. (2019). Teoría feminista y relaciones internacionales: balance de cuarenta años de activismo académico en el centenario de la disciplina. *Revista Española de Derecho Internacional* 71 (2), 301-309.
- Norris, P. (2015). Movilización políticas y redes sociales. *Infoamérica*, 9, 17-36. Obtenido de: https://www.infoamerica.org/icr/n09/IA9_Movilizacion.pdf.
- Parlamento Europeo (2022). Propuesta de resolución común sobre la muerte de Mahsa Jina Amini y la represión de los manifestantes en defensa de los derechos de la mujer en Irán. Obtenido de: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/RC-9-2022-0434_ES.pdf.
- Redacción BBC News. (2020). Black Lives Matter: cómo tres mujeres crearon un movimiento mundial a partir de una etiqueta de redes sociales. *BBC*. Obtenido de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55124765> .
- Rehman, J. (2023). Situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán. Informe de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Obtenido de : <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G23/011/00/PDF/G2301100.pdf?OpenElement> .

- Renobell, V. (2017). Consecuencias de la Twitter política actual: análisis comparativo entre España y EE.UU. En A. Chaves-Moreno (Ed.) *Comunicación Política y Redes Sociales* (pp. 118-137). Ediciones Egregius.
- Rodríguez, I. (2017). La Primavera Árabe de Bahrein. *United Explanations*. Obtenido de: <https://www.unitedexplanations.org/2017/03/27/bahrein-la-revolucion-sigue-luchando-desde-la-oscuridad/>.
- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi* 45, 91-104. Obtenido de: https://core.ac.uk/display/13322776?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1 .
- Santanda, A. (2021). Túnez conmemora entre protestas el decimoprimer aniversario de la Primavera Árabe. *France24*. Obtenido de: <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20211217-tunez-protestas-aniversario-primavera-arabe>.
- Soengas, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *Comunicar* 21 (41), 147-155. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15828675016.pdf>.
- Twiplomacy. (2022). Twiplomacy 2022. World Organisation Power Ranking. Obtenido de: <https://www.twiplomacy.com/world-org-exec-summary> .
- Tlili, M. (2011). Whither Tunisia's 'Jasmine Revolution'? *Daily News Egypt*. Obtenido de: <https://www.dailynewsegypt.com/2011/01/21/whither-tunisia-jasmine-revolution/>.
- Zaccara, L. (2023). *Quo vadis* Irán? El futuro de la República Islámica tras las protestas iniciadas en 2022. *Real Instituto Elcano*. Obtenido de: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/05/ari37-2023-zaccara-quo-vadis-iran-el-futuro-de-la-republica-islamica-tras-las-protestas-iniciadas-en-2022.pdf>.

